

— Micro-reseñas —

El monte o la muerte, de Santiago Macías (Temas de Hoy). Prólogo de Julio Llamazares. La obra documenta la vida y muerte de Manuel Girón Bazán, mítico maquis, guerrillero antifranquista que estuvo en los montes desde julio de 1936 hasta mayo de 1951, cuando le dieron muerte. Obra de gran interés.

Memorias de entreguerras (Ed. Planeta), de Federico Trillo. El autor, un clásico de la ciencia-ficción, "confiesa" a los españoles su abnegación y entrega a la patria, la soledad del poder o la tristeza de Aznar cuando Rodrigo Rato se opuso a la guerra de Iraq. Obra permitirá a muchos conocer en profundidad al autor... y la veracidad de sus afirmaciones, especialmente las relacionadas con el accidente del Yak-42.

Diccionario del estudiante (Santillana), de varios autores. El volumen recoge más de 40.000 palabras con significados adaptados a alumnos de 12 a 18 años, con usos, ejemplos, frases y voces del español en América. La obra es el resultado de un trabajo de seis años, de nueve filólogos asesorados por Manuel Seco.

Atlas de historia de España (Planeta), de Fernando García de Cortazar. La obra ofrece abundante información cartográfica. Obra de notable interés para estudiantes, historiadores y libreros de viejo (por lo que aporta sobre mapas antiguos).

Ortiz-Echagüe (La Fábrica). Esta obrera de 112 páginas, que se vende a 9 euros, pretende vendernos la presunta calidad de un Ortiz-Echagüe, fotógrafo. Este activista franquista falseó la realidad española (comparar sus composiciones y montajes con las de otros fotógrafos de aquella época y quedarse pasmado es todo uno) para "demostrar" lo bien que se vivía en la dictadura franquista: libro muy recomendable para fachas y carcas, que no se diga que los tenemos olvidados.

Aprobada la devolución de los "papeles" de Salamanca

El pleno del Congreso ha aprobado por 193 votos a favor, 134 en contra y ninguna abstención la ley de restitución a la Generalitat de Cataluña de los documentos incautados tras la guerra civil, actualmente custodiados en el Archivo General de la Guerra Civil Española. La ley, que será debatida en el Senado para su aprobación definitiva, contempla la creación de un Centro Documental de la Memoria Histórica, un macroarchivo que tendrá sede en Salamanca: albergará más de diez millones de documentos. Este material abarcará desde la Segunda República hasta el exilio, pasando por la propia guerra. La Junta de Castilla y León, gobernada por los populares, ha anunciado que recurrirá al Tribunal Constitucional la ley aprobada este jueves en el Congreso.

Todas las fuerzas políticas, excepto el PP, se congratularon de que la ley salga adelante, pero advirtieron que sólo es "el primer paso" de unas reivindicaciones que tienen que hacerse extensibles al resto de comunidades autónomas. Los socialistas Alex Sáez y Mario Bederá rechazaron que el debate sobre los "papeles" fuera una "cortina de humo" urdida por el Gobierno y aceptaron el reto de estudiar las reivindicaciones del resto de las comunidades autónomas. Bederá se refirió al Centro de Documentación de la Memoria como "un lugar de todos, un lugar de encuentro que cerrará definitivamente las heridas de la guerra".

Paul Preston: "es medida justicia elemental"

El historiador e hispanista británico Paul Preston señaló en Barcelona que la devolución de los "papeles" le parecía "una medida de justicia elemental" por ser los documentos un 'botín de guerra'. Preston, que pronunció una conferencia sobre uno de los ideólogos del Archivo de Salamanca, el sacerdote catalán Joan Tusquets, manifestó que era *injustificable* que los papeles de Cataluña permanecieran en Salamanca, a no ser de que el gobierno catalán y los propietarios de la documentación hubieran desistido de reclamarlos.

El biógrafo de Franco y el Rey Juan Carlos, que siempre ha mantenido una postura favorable a la devolución, ha argumentado, en respuesta a las críticas del alcalde de Salamanca, que *en ningún caso se rompe la unidad del archivo, puesto que la oferta es copiar digitalmente todos los papeles devueltos, y por tanto, el contenido seguirá allí para que lo sigan consultando los historiadores, aunque no esté la parte más sentimental, que es el original*. Preston acalla las voces contrarias a la devolución de los papeles cuando dice que 'presentar el Archivo de Salamanca como el gran archivo de la guerra civil española es inexacto: "no hay documentación de las provincias castellanas o gallegas, que estuvieron con Franco desde el principio y que no requirieron un proceso de requisa de documentos como el que supervisó Joan Tusquets".

Preston, próximo a publicar un libro sobre los verdugos del franquismo, explicó que el fundador de la editorial Lumen, —luego emblema de la edición progresista sus sobrinos Esther y Oscar Tusquets—, Joan Tusquets fue uno de los grandes difusores del mito judeo-masónico-bolchevique que fue utilizado como excusa para derrocar a la República. Pero cuando se inicia la Guerra Civil, amenazado por la FAI Joan Tusquets se ve obligado a huir primero a Italia y luego a la España ocupada por las tropas golpistas, donde trabajará primero junto al general Mola y luego al lado de Franco. Tusquets alentó la requisa de papeles de los sindicatos, de particulares y de administraciones hasta contar con 'un archivo de más de 80.000 fichas en un país en el que no había más de 6.000 masones'. Ese fichero fue, añadió Preston, la base del Archivo de Salamanca y de todo la expoliación que hubo durante la contienda. Tras la guerra, Tusquets volvió a Cataluña, pero en lugar de aceptar los importantes cargos que le ofrecía Franco, decidió volver al sacerdocio y la docencia. El historiador especula con que estaba tan horrorizado al ver las consecuencias que había tenido para Cataluña lo que él había alentado, que se negó a aceptar los puestos que le ofrecían. Finalmente Preston aseguró que haría falta una "legión de investigadores" para probar la relación entre las fichas recopiladas por Tusquets y la represión policial y judicial de los franquistas.

Eduardo Haro Tecglen, modelo de periodista demócrata

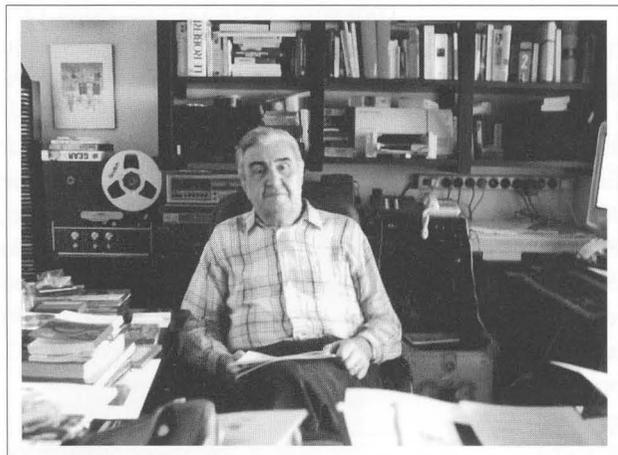


Foto: Pablo Torres

El 19 de octubre fallecía en Madrid, a los 81 años, Eduardo Haro Tecglen (Pozuelo de Alarcón, Madrid, 1924), escritor y columnista, referente ético, modelo de periodista demócrata, que deberá figurar entre los mejores periodistas españoles de la segunda mitad del siglo XX e inicios del XXI, muy por encima de Larra. Su trayectoria profesional, de un hombre de izquierdas humanista y decente, marcada por la honradez propia de los rojos y el compromiso con los lectores, se pueden comprobar en la desaparecida *Triunfo* o en *El País*: su columna crítica era el inicio de lectura del periódico para muchos de sus decenas de miles de lectores diarios. Como escritor entre sus títulos están: "Biografía de Mao Tse Tung" (1970), "La sociedad de consumo" (1973), "¿Qué estafa!: memorias y notas de un tiempo difícil" (1993), "La guerra en Nueva York" (2001). En abril de 1996 presentó sus memorias: "El niño republicano". Dos años después la segunda parte: "Hijo del siglo". En "Cien días" hay una buena recopilación de sus artículos publicados en *El País* (más información en el próximo número de Noticias Bibliográficas).